

“La arquitectura de la plataforma del servicio InfoVía puede parecernos hoy simple. Sin embargo, ocultaba un ejercicio de artesanía digital e innovación desarrollado por Telefónica I+D”

1995 - InfoVía

De un tiempo y un país: España cuando amanecía Internet

Emilio García

Jefe de División del servicio InfoVía en Telefónica I+D (1997-2004) y director de Gabinete de la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones (2020-2021).

Decía Arthur C. Clarke que «cualquier tecnología que sea lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magia». Nos aplicamos en nuestro presente esta cita al enfrentarnos a cada nuevo avance de la acelerada transformación digital en que vivimos. Nos sirve también en miradas retrospectivas, al recordar las invenciones que emergieron de un modo sorpresivo, aunque para ello necesitamos sumergirnos en el entorno en que surgieron, olvidando el que nos rodea. Borremos de nuestra mente la España hiperconectada de hoy, la que encabeza las estadísticas europeas de cobertura de fibra óptica. Viajemos a 1995, cuando los servicios *online* multimedia e Internet apenas existían. Así podremos entender qué significó InfoVía.

De acuerdo con el informe anual de Telefónica del año 1995, las líneas de telefonía básica en servicio al comienzo de ese año no llegaban a los 15 millones.

Telefónica prestaba sus servicios en régimen de monopolio, y los precios vigentes habían sido fijados por el Gobierno mediante la *Orden de 28 de julio de 1994 por la que se aprueban determinadas tarifas de «Telefónica de España, Sociedad Anónima»*. El coste de una llamada dependía de su naturaleza (metropolitana, provincial o interprovincial) y oscilaba entre las 139 pesetas/hora de las primeras y las 3.297 pesetas/hora de las últimas, a las que había que sumar una cuota de línea mensual de 1.242 pesetas.

La tecnología digital estaba comenzando a penetrar en nuestras vidas. El ordenador personal estaba presente en el 15,7 % de los 12.195.600 hogares que existían en España. Menos eran los domicilios particulares, 22.000, que habían contratado el servicio de Internet a alguna de la decena de empresas que lo ofrecían, entre las que no estaba Telefónica. Los servicios a los que daban acceso se reducían al correo, tablones de noticias y transferencia de ficheros, pocos de ellos ofrecían navegación web. La tarifa de los proveedores de acceso, adicional al coste de las llamadas sobre las que se establecía la conexión, era resultado de una compleja combinación de parámetros: coste de alta, tarifa mensual, velocidad de acceso, coste de la hora de conexión...

1995.
El acceso a InfoVía se realizaba marcando el teléfono 055 desde el ordenador.



Este escenario daba lugar a una serie de factores que limitaban el crecimiento de la expansión de Internet en España. En primer lugar, las infraestructuras de acceso de los proveedores estaban frecuentemente saturadas y eran de difícil escalado. En segundo lugar, tenía escasa utilidad y atractivo por el rango limitado de servicios. Finalmente, y de modo determinante, su coste era excesivo para un país donde el salario medio mensual de un trabajador ese año era de 199.100 pesetas. La barrera económica de entrada para acceder a la red se acercaba a las 175.000 pesetas (ordenador personal, módem, software de acceso y cuota de alta con un proveedor de acceso a Internet), con un desembolso mensual mínimo de 15.000 con unas cuatro horas de conexión a la semana, que subía hasta las 50.000 si se accedía desde fuera de las principales capitales de provincia. Sobre todas estas barreras actuó InfoVía.

¿Qué era InfoVía?

El servicio InfoVía fue concebido por la Dirección General de Marketing de Telefónica de España, dirigida entonces por Julio Linares, que contaba con Isidoro Padilla y Eliseo Sánchez como colaboradores estrechos. Se trataba del primer servicio *online*

1995.
Kit de instalación de InfoVía.



multimedia de la compañía y se accedía desde un ordenador personal marcando un número telefónico único para todo el territorio nacional (055) con tarifa metropolitana. Por un lado, conectándose de modo anónimo facilitaba la navegación web a un jardín vallado de servicios de grandes empresas y entidades públicas. Por otro lado, si en el acceso se introducía un identificador que incluía el nombre de un proveedor de Internet, se habilitaba el acceso directo a la red mundial a través de este.

El desarrollo de una plataforma de acceso al Servicio InfoVía fue encomendado a Telefónica I+D, recayendo en un equipo dirigido por Juan Dato y Víctor Cruz, que inicialmente no superaba las diez personas. Creo que recuerdo a todos (por orden alfabético): Marian Alonso, Javier Corrales, Fernando de la Cruz, Bernardo Escudero, Emilio García (quien escribe estas líneas), José Luis García, Juan Gili, Arturo López Guevara, Javier López-Barajas y Jordi Méler. La plataforma del servicio la conformaban un Centro de Gestión InfoVía (CGIV) y varios Centros de Servicio InfoVía (CSIV), aunque inicialmente solo se desplegó uno. Telefónica I+D también desarrolló una aplicación para ordenador personal que facilitaba la conexión de los usuarios al servicio.

La arquitectura de la plataforma del servicio InfoVía puede parecer hoy simple en una primera mirada. Sin embargo, todo ello ocultaba un ejercicio de artesanía digital e innovación desarrollado por Telefónica I+D. En el CSIV, se integraron componentes estrictamente comerciales (matriz de conmutación Telspec, routers de oficina Cisco, servidores de módem Ascend...) más propios de entornos de oficina que de las centrales telefónicas en que se desplegaron, y aplicativos de control de la lógica del servicio (sobre estaciones de trabajo Sun Microsystems). En el CGIV, se incluyó por primera vez en una aplicación de gestión de la compañía una interfaz web sobre un bróker de mensajería orientado a objetos. Para el desarrollo de la aplicación de usuario (gratuita) se creó un producto inédito entonces en los ordenadores personales, ensamblando un navegador web, una torre de protocolos TCP/IP y un manejador de módem.

Con estos mimbres se esperaba vencer las tres barreras antes enumeradas a la expansión de Internet. En primer lugar, Telefónica se hacía cargo de la parte

InfoVía fue también innovador en su lanzamiento. Fue quizás el primer servicio de Telefónica que fue puesto a disposición del gran público con la vitola de servicio beta.

más pesada de la infraestructura de los proveedores de Internet, el equipamiento con bancos de módem, y reducía la saturación en el acceso mediante una distribución inteligente de llamadas hacia los recursos disponibles (entre diferentes CSIV y dentro de cada uno de ellos). En segundo lugar, el usuario contaba en el jardín vallado con un rango de servicios *online* diversos ordenados en un directorio (organismos del Estado, bancos, agencias de viajes, museos, tiendas, medios de comunicación...), con una tecnología hasta entonces desconocida y de fácil uso: la navegación web. Finalmente, la tarifa metropolitana del servicio InfoVía reducía sustancialmente el coste de acceder a Internet, lo que le valió ser calificado en su arranque por el periódico *El País* como la «Apuesta de Telefónica para abaratar el acceso a información electrónica».

Historia de tres años de servicio

InfoVía fue también innovador en su lanzamiento. Fue quizás el primer servicio de Telefónica que fue puesto a disposición del gran público con la vitola de servicio beta. El prototipo con que se inició estaba en el sótano de la sede de Emilio Vargas, ó, en los laboratorios de Telefónica I+D. La conexión inaugural la hizo quien era entonces Presidente de la compañía, Cándido Velázquez, el 4 de septiembre de 1995, teniendo como testigo excepcional a Bill Gates, quien realizaba una visita a España para presentar Windows 95. Recuerdo bien aquella fecha porque coincidió con el primer cumpleaños de mi primer hijo, cuya celebración tuve que retrasar unas horas al tener que «permanecer de guardia» durante el evento. Además del acceso a Internet a través de la decena de proveedores existentes, el directorio de servicios *online* de InfoVía constaba de 86 entidades. Cándido Velázquez comentaba que InfoVía nacía «para facilitar a los usuarios españoles el acceso a las autopistas de la información».

El 11 de enero de 1996, el Gobierno autorizó la puesta en marcha de la fase comercial de InfoVía mediante la *Orden de 11 de enero de 1996 por la que se dictan instrucciones a «Telefónica de España, Sociedad Anónima», para establecer un servicio de acceso a información a través de la red telefónica pública conmutada y red digital de servicios*

integrados, aunque en realidad estaba en funcionamiento desde el 15 de diciembre de 1995. También ese mismo día dictó resolución ministerial con las tarifas de conexión a los CSIV para los proveedores de servicios *online* y de acceso a Internet.

El primer CSIV comercial se desplegó en la central telefónica de Ríos Rosas (Madrid). A lo largo de sus tres años de funcionamiento, el servicio InfoVía creció y fue necesario extender la plataforma de acceso. Se estableció un segundo CSIV en septiembre de 1996 en la central de Vía Augusta (Barcelona). Aunque en la orden reguladora se obligaba a Telefónica de España a desplegar un CSIV en todas y cada una de las provincias, antes del mes de noviembre de 1996 se dictó una modificación de la norma relajando el deber de implantación solo a aquellas en que «el tráfico originado en la provincia iguale o supere los cuatro millones de minutos mensuales durante tres meses consecutivos». Creo recordar que no llegaron a ser más de cinco los CSIV activos antes del cierre del servicio.

Es difícil ocultar que la artesanía digital del servicio, junto con nuestra inexperiencia en los protocolos Internet básicos (RADIUS, DNS, HTTP...) que entonces surgían, daban lugar a errores y fallos de funcionamiento. A medida que el servicio crecía y era más relevante para la ciudadanía, los fallos eran más visibles y visibilizados, en particular las llamadas con establecimiento fallido (que se facturaban) y las que se mantenían conectadas (y seguían facturándose) una vez el usuario colgaba en su domicilio. En octubre de 1998, la situación llegó incluso a dar lugar a un debate en el Senado.

Los problemas de crecimiento que experimentaba a finales de 1998 el servicio InfoVía junto con el comienzo de la liberalización de los servicios de telecomunicaciones llevaron a su sustitución por el InfoVía Plus. Aunque el Gobierno decretó mediante Orden Ministerial el fin de InfoVía el 1 de diciembre de 1998, la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones prorrogó el plazo de transición en 48 días. Mientras que Telefónica comenzaba a ofrecer acceso a Internet minorista a través de InfoVía Plus, los operadores entrantes con la liberalización de las telecomunicaciones comenzaban a ofertar el servicio con su propia infraestructura, adquiriendo a

los hasta entonces proveedores de acceso independientes. Así, por ejemplo, Retevisión incorporó a su Internet++ a los usuarios de los proveedores Servicom y Redes TB, y British Telecom a su Interpista a los de la empresa Arrakis. Ahí acabó también la historia de InfoVía.

Durante los años de funcionamiento de InfoVía, entre comienzos de 1996 y finales de 1998, se produjo el primer gran crecimiento del número de usuarios de Internet en España. Según datos de la Asociación Internacional de Medios de Comunicación (AIMC), en ese periodo se saltó de 487.000 internautas a 2.415.000. La contribución de InfoVía fue reconocida casi dos décadas después. En el Día de Internet del año 2014, la Asociación de Usuarios de Internet, que tantas veces con razón había criticado el servicio, destacó la labor del equipo que lo creó con uno de sus premios anuales. ●

1995.
Menú principal de acceso a InfoVía.



1996.
Libro sobre InfoVía que incluía una introducción a Internet, sus protocolos y una descripción exhaustiva sobre el nuevo servicio.

